

Información Importante

La Universidad de La Sabana informa que el(los) autor(es) ha(n) autorizado a usuarios internos y externos de la institución a consultar el contenido de este documento a través del Catálogo en línea de la Biblioteca y el Repositorio Institucional en la página Web de la Biblioteca, así como en las redes de información del país y del exterior con las cuales tenga convenio la Universidad de La Sabana.

Se permite la consulta a los usuarios interesados en el contenido de este documento para todos los usos que tengan finalidad académica, nunca para usos comerciales, siempre y cuando mediante la correspondiente cita bibliográfica se le de crédito al documento y a su autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, La Universidad de La Sabana informa que los derechos sobre los documentos son propiedad de los autores y tienen sobre su obra, entre otros, los derechos morales a que hacen referencia los mencionados artículos.

BIBLIOTECA OCTAVIO ARIZMENDI POSADA
UNIVERSIDAD DE LA SABANA
Chía - Cundinamarca

**PRÁCTICAS DE CRIANZA Y SINTOMAS DE INTERNALIZACION Y
EXTERNALIZACION**

Diana Katherine Melo Tarquino

Adriana Paola Forero Montaña

Kelly Viviana Marín Pasive

**Facultad de Psicología
Universidad de La Sabana**

Resumen

En el presente estudio se tiene como objetivo determinar si existe relación entre las prácticas de crianza de 25 padres y la salud mental de sus 26 hijos adolescentes. Los participantes fueron consultantes del Centro de Servicios de Psicología de la Universidad de La Sabana en el Municipio de Chía. El estudio se desarrolló mediante un diseño cuantitativo no experimental transversal de tipo descriptivo correlacional, en el cual se recolectó la información por medio de un instrumento de Prácticas de Crianza creado para el presente trabajo y un instrumento de Salud Mental elaborado por Henríquez, López y Pinilla (2013). Los resultados indican que hay correlación entre las prácticas de crianza y la salud mental entre las dimensiones de apoyo afectivo y la conducta impulsiva.

Palabras Clave: Prácticas de Crianza, Apoyo Afectivo, Conducta Impulsiva, Salud Mental, Síntomas de Internalización, Síntomas de externalización y Correlación.

Abstract

The present study aims to determine the correlation among parenting practices of 25 parents and the mental health of their 26 teenagers, the participants were consultants of the Psychological Services Center at the University of La Sabana in Chía. The study consist in a nonexperimental quantitative descriptive an correlational design; the information was collected by means of an instrument of raising practice created by the authors and a Mental Health tool developed by Henríquez Lopez and Pinilla (2013). The results indicated a correlation between parenting practices and mental health among the dimensions of emotional support and impulsive behavior.

Keywords: Raising Practice, Emotional Support, Impulsive Behavior, Mental Health, internalization sintoms, externalization sintoms and interrelationship.

Introducción

Las prácticas de crianza son entendidas como los patrones de comportamiento de los adultos que se enfocan en satisfacer las necesidades de supervivencia y desarrollo de los infantes y adolescentes; estos patrones adoptados por padres, abuelos y otros cuidadores influyen en el estado de salud, nutrición y desarrollo físico y psicológico de los niños (Pichardo, Justicia y Fernández, 2009). Los desarrollos teóricos y empíricos sobre las prácticas de crianza han planteado tres dimensiones a considerar en ella: las creencias acerca de la crianza, las prácticas de crianza propiamente dichas y, los estilos de crianza.

En primer lugar, Washington y Dunham (2011) argumentan cómo las prácticas de crianza en edades tempranas están fuertemente relacionadas con el resultado psicosocial y comportamental en los adolescentes; en resumen, Farrant, Devine, Maybery y Fletcher (2012) mencionan que el rol que desempeñan los padres en el desarrollo de la conducta prosocial se extiende más allá de la calidez, sensibilidad y respuesta paternal en la infancia, se trata de educar y encauzar la conducta de los hijos de la manera más adecuada posible para su desarrollo pro social y psicológico. Esto evidencia que varias prácticas de crianza sean negativas o positivas, desencadenan en los hijos adaptación o desadaptación.

Por otro lado, las creencias para los padres sobre la crianza constituyen una guía general porque se refieren a las ideas acerca de que es lo importante a la hora de educar a sus hijos (Reséndiz y Romero, 2007); igualmente, son vistas como el conocimiento acerca de cómo se debe criar un niño y las explicaciones que brindan los padres sobre la forma como encausan las acciones de sus hijos (Bouquet y Londoño, 2009). Así, las prácticas de crianza representan la operacionalización de tales creencias, en otras palabras, los padres o las personas al cuidado de los menores influyen directamente sobre su comportamiento (Reséndiz y Romero, 2007).

Con las prácticas de crianza los padres pretenden modular y encauzar las conductas de los hijos en la dirección que ellos valoran y desean. Belsky, Capaldi y Conger (2009) plantean que las prácticas de crianza corresponden a todas las estrategias que utiliza un adulto con el fin de transmitir a la próxima generación aquellos valores y creencias acerca de su propia comunidad. Por ello, se relacionan con dimensiones como el tipo de disciplina, el tono de la relación, el mayor o menor nivel de comunicación y las formas que adopta la expresión de afecto (Rodrigo y Palacios, 1998). Además, a través de ellas se inculcan ciertos valores y normas que conducen al niño a ser considerado un adulto socialmente integrado en un futuro próximo (Mestre, Tur, Samper y Nácher, 2007).

Las prácticas de crianza se encuentran incluidas dentro de un constructo psicológico que implica el estudio del microambiente familiar: los estilos de crianza (Noriega y Ramos, 2005). Según Musitu, Román y Gracia (1988), están determinados por factores como la estructura familiar, el afecto, el control conductual, la comunicación, la transmisión de valores y los sistemas externos que contribuyen a una mejor práctica educativa. Los cuatro primeros hacen referencia a las relaciones intrafamiliares; los últimos se refieren a la dimensión social o ecológica, que implican el estudio de la socialización. Los estilos de crianza explican en gran medida la toma de postura y modos de actuación del grupo social que es la familia.

Dentro de los estilos de crianza se encuentran: a) Padres autoritarios con patrón de crianza en donde predomina la imposición de reglas estrictas, donde se espera la obediencia de los hijos sin brindarles explicaciones del porqué de estas regulaciones; se basa en castigos continuos y poca sensibilidad ante los puntos de vista del niño; b) Padres democráticos que se caracterizan por un control razonable (no dominante), en donde se reconocen los distintos puntos de vista, las perspectivas de los hijos, se explican las razones de las normas que

establecen asegurando que se sigan estos lineamientos dados y buscan la participación de los hijos en la tomas de decisiones familiares; c) Padres permisivos con un patrón parental donde estos exigen relativamente poco sin una supervisión estrecha, donde rara vez se ejerce un control firme del comportamiento y de la libertad de expresión como de sentimientos e impulsos; y d) Padres no implicados con un estilo en extremo laxo sin exigencias por parte de los padres que al estar abrumados por sus propios problemas no dedican mayor tiempo ni energía a la crianza de sus hijos (Navarrete, 2011).

Se ha encontrado que los estilos autoritarios o castigadores generan un desarrollo emocional disfuncional y deficitario en estrategias y competencias emocionales para la adaptación de los hijos en distintos contextos a lo largo de la vida, pues generan inseguridad, evasión de los problemas, afrontamientos desadaptativos, depresión y ansiedad; tales efectos son muy similares en los estilos permisivos, de esta manera las prácticas de crianza ayudan a desarrollar el comportamiento o prosocial o antisocial en la satisfacción de emociones de los hijos (Papalia, Wendkos y Duskin, 2001). Al contrario, los estilos democráticos o asertivos promueven un adecuado desarrollo socioafectivo, ya que protegen de la depresión y de la soledad favoreciendo conductas prosociales. Ramírez (2002), plantea que las prácticas de crianza que utilizan los padres se relacionan con los problemas de conducta de los hijos. Dentro de las prácticas de crianza inadecuadas se encuentran el afecto negativo, los castigos físicos, el control autoritario y énfasis en el logro, ya que los hijos tienen mayor probabilidad de presentar problemas de conducta cuando se aplican prácticas de crianza inadecuadas, tanto externalizante (conducta problemática) como internalizante (ansiedad y depresión) (Cuervo, 2010).

Ahora bien, reiterando lo anterior tenemos que las creencias, las prácticas y los estilos de crianza se encuentran influidos por factores macro y micro sociales. Se encuentra como las

características culturales del contexto en el que viven los cuidadores, así como las políticas de educación, condiciones económicas, las características de los padres y su salud mental, afectan el ambiente del niño e impactan las condiciones del cuidado del mismo (Cortés, Romero y Flores, 2006). En efecto, las prácticas particulares de crianza vienen de las tradiciones, los mitos y los sistemas religiosos que forman parte de la cultura. Las creencias sobre la crianza son una respuesta a las demandas de la cultura, así como a las necesidades de los individuos (Evans y Myers, 1975). Por lo tanto, la familia y la comunidad implementan prácticas específicas de crianza que están ancladas en patrones y creencias culturales que se encuentran disponibles para ellos.

Igualmente, se han podido identificar otros factores que influyen en las prácticas de crianza de los padres, entre ellas se encuentran las experiencias concretas de estimulación y socialización vividas por los padres y la forma en que recuerdan su propia educación cuando eran niños; sus ideas sobre la naturaleza de los niños, sobre el papel adecuado de los padres y sobre la mejor forma de educar a los hijos (Goodnow y Collins, 1990).

Así mismo, Vergara (2002) menciona que es muy alto el promedio de padres agresores que sufrieron maltrato en su infancia, ya que es muy probable que si no recibieron intervención psicológica adecuada, tienden a repetir en sus prácticas de crianza la forma cómo fueron tratados de niños. Esto es conocido como la transmisión intergeneracional de las prácticas de agresión y maltrato infantil. En este punto, Goyenechea (2000) y Aracena, Román y Weiss (2002) coinciden en que la mayoría de los casos donde los padres agreden a sus hijos, lo hacen porque en su infancia fueron agredidos por sus progenitores o no recibieron protección ni afecto, ya que las prácticas de crianza son aprendidas y transmitidas generacionalmente. Usualmente estas prácticas se reproducen sin ser modificadas, este proceso se inicia durante la socialización en el

núcleo familiar, social y cultural, es decir, se transmiten en el desarrollo del niño y son asimiladas en el juego para luego ser implementadas en la adultez.

Aracena *et al.*, (2002) además señalan algunos criterios para distinguir cuándo las prácticas se convierten en maltrato: recompensa, amenaza, castigo físico sin lesión evidente, golpe con lesión evidente. Estas prácticas se encuentran asociadas con los siguientes factores: estado emocional de los padres, nivel de tensión familiar, expectativas de los padres, nivel educativo, dificultades económicas e historia de vida de los padres. Por su parte, Cabrera y Guevara (2007) señalan que hay diferencias significativas entre los niveles socioeconómicos respecto al control restrictivo en los estilos parentales, ya que los padres de niveles socioeconómicos altos tienden a ser más democráticos. Por su parte, las familias de estratos socioeconómicos bajos son más autoritarios y frecuentan el uso de prácticas punitivas, las cuales se mantienen en el tiempo y como se mencionó, se reproducen en las siguientes generaciones.

En este punto se analizan dos aspectos clave: la transmisión de prácticas de crianza constructivas se da por una vía de ajuste positivo (en la adolescencia) o por lo contrario se transmiten de manera negativa mediante la vía del comportamiento antisocial. La crianza constructiva incluye muchos aspectos que contribuyen al ajuste positivo del niño y adolescente. Por ejemplo, una disciplina consistente protege a los hijos de los efectos de eventos negativos o estresantes (Marshall y Chassin, 2000; Wolchik, Wilcox, Tein y Sandler, 2000). El involucramiento y calidez parental protegen a los hijos de conductas de externalización mediante el desarrollo de la autorregulación. Además, la supervisión eficaz de los padres está ligada con el desarrollo positivo del adolescente, mientras que la supervisión deficiente es un predictor de problemas de comportamiento, incluyendo el antisocial. Al respecto, se ha constatado que el

monitoreo parental se vuelve muy importante en la niñez media, tardía y en el proceso de ajuste en la adolescencia (Crouter y Head, 2002).

Entre las investigaciones que pueden informar sobre las prácticas de crianza aplicadas a los hijos y las creencias que tienen los padres sobre los estilos educativos, se puede mencionar la realizada por Torío, Peña e Inda (2008), cuyo propósito consistió en determinar cuáles eran las tendencias actitudinales y comportamentales que prefieren y utilizan habitualmente los padres o madres para la crianza y educación de sus hijos de cinco a ocho años de edad en España. El estudio se llevó a cabo identificando los estilos educativos: democrático, permisivo y autoritario. Entre los resultados más relevantes encontramos que la mayoría de los padres no tiene un estilo de crianza definido, sino más bien estilos contradictorios. Es decir que lo que realizan es un proceso de compensación empleando una carga afectiva muy grande, como por ejemplo el intentar compensar su falta de autoridad con un estilo más democrático, pero sin llegar a ser permisivos.

Según Torío, Peña, e India (2008), el niño obtiene grandes beneficios del estilo democrático para su desarrollo, ya que produce efectos positivos en la socialización como el desarrollo de competencias sociales, índices más altos de autoestima y bienestar psicológico, además de un nivel inferior de conflictos entre padres e hijos. Sobre las creencias acerca de las prácticas de crianza, los autores reportan que hoy en día los padres tienden a valorar las prácticas democráticas en donde hay afectividad, comunicación y consenso entre sus miembros y donde la relación que se mantiene entre ellos está basada en el razonamiento y la comprensión, además están en desacuerdo con las tendencias autoritarias.

Los hallazgos de Ramírez (2002) coinciden con los anteriores, pues la tendencia general entre los padres es dar a los adolescentes una amplia gama de libertad de elección y rechazar el

uso del castigo físico en niños preescolares. En conclusión, Torío, et al. (2008), plantean que sería necesario desarrollar unos estilos no contradictorios y mejor definidos, es decir consistentes, ya que en general los padres que no se clasifican en ningún estilo tienden a evidenciar características negativas en el tipo de actividades que realizan con sus hijos, el grado de satisfacción, las conductas de juego o en la elección de los premios y castigos y desacuerdo de normas y reglas.

Ahora bien, Solís, Díaz y Medina (2008), clasificaron los estilos de crianza en autoritario, autoritativo o democrático, indulgente - también conocido como permisivo- , y negligente que está asociado al no implicado. Los autores en un estudio encontraron que las madres se concentran en indulgentes y en autoritarias, con menor número de democrático y mucho menor de negligentes. En cambio, los padres se agruparon en democrático, con menor número de indulgentes. Por otro lado, los padres que aplican el mismo estilo de crianza a sus hijos tienden a ser democrático y/o autoritarios. Por el contrario, en las parejas que no acuerdan su estilo parental las madres son autoritarias y/o indulgentes, mientras que los padres aplican un estilo democrático y/o indulgente en la crianza de sus hijos.

Resendiz y Romero (2007) determinan la relación entre las creencias de los padres sobre la formación de los hijos y las prácticas de crianza que aplican. Esto se evidencia en las correlaciones existentes entre las creencias-prácticas en padres y madres respecto a la crianza de hijas. Sin embargo, en la crianza de varones los padres tienen ciertas representaciones o ideas pero aplican otras formas diferentes de crianza, lo cual muestra que no existe correlación entre creencias-prácticas en la formación de los hijos. Respecto a ello, los principales imaginarios sobre la formación de los hijos de las madres fueron: comunicación, apoyo, roles, límites y autonomía; mientras que para los padres fueron: límites, roles y apoyo.

Los hallazgos de Vergara (2002) coinciden en parte con lo anterior, en cuanto a las ideas y prácticas hacia los hijos, los padres apoyan un trato diferencial entre estos, conocido como crianza diferencial, la cual hace alusión al hecho de que los padres tratan de manera diferente a dos o más niños de la misma familia (Turkheimer y Waldron, 2000), lo que genera que los padres utilicen varios estilos de crianza según la situación, el hijo, su edad, forma de ser y la conducta de éste en el momento. Burt, McGue, Iacono y Krueger (2006) así como Caspi, Moffitt, Morgan, Rutter, Taylor, Arseneault, Tully, Jacobs, Kim, y Polo (2004), consideran que la crianza diferencial se debe a múltiples aspectos, tales como diferencias de edad entre hijos, discapacidad o condición de salud de alguno de ellos, lo que significa que la forma de ser de un hijo y/o la situación del hijo influye en la conducta de los padres hacia ellos, por ende en sus estilos de crianza.

Según Jarne y Arch (2009), aunque el desarrollo de la salud mental se vería afectado si se padece una enfermedad mental ya que esta lleva a un malestar en algún nivel, no es suficiente la ausencia de enfermedad mental para gozar de salud mental. Al respecto, los autores afirman que se puede no padecer ninguna enfermedad, pero si presentar ciertas características físicas, sociales, o psicológicas, que no sean propias de bienestar y que por lo tanto no favorezcan dicho tipo de salud. En muchas ocasiones aunque no se padezca de una enfermedad propiamente dicha si se pueden presentar dificultades de tipo físico y, así mismo, aunque algunas características psicológicas no sean patológicas bien es sabido que se pueden presentar situaciones en las que no se dé solución adecuada a ciertos problemas. En este sentido podríamos hablar de síntomas de externalización, como la hiperactividad, la impulsividad y otros síntomas de conducta desorganizada; y de internalización relacionados con la angustia y los estados alterados del ánimo (Caraveo, Colmenares y Martínez, 2002).

De esta manera, Cuervo (2010) constató que el estrés síntoma de internalización, aumenta en los padres de un nivel socioeconómico bajo y dependiendo de la edad de los hijos. Éste altera sus conductas parentales, al mismo tiempo que los problemas comportamentales del niño, estableciéndose así una relación bidireccional. Además, la sobreprotección y la percepción negativa del cuidado y la crianza se relacionan con síntomas de desórdenes emocionales en la infancia y la adolescencia, como la depresión y la ansiedad.

El afecto negativo o la desaprobación a toda acción o comportamiento por parte de los padres, se relaciona con problemas externalizantes y con baja autoestima en niños (Cuervo, 2010). La violencia doméstica comporta graves riesgos para la salud de las víctimas tanto a nivel físico como psicológico y el impacto emocional que genera esta situación es un factor de desequilibrio para los síntomas de internalización y externalización, tanto de las víctimas como de los convivientes (Alonso, Velazquez, Ramirez, Misol, Bentata, Campayo, y Garcia, 2003). Adicionalmente, se ha encontrado que un menor cuyos padres son alcohólicos tiene más probabilidades de desarrollar en el futuro dependencia a las drogas o podría, incluso, llegar a convertirse en un delincuente en los casos más extremos (Romo, 2009).

De esta manera, la familia es el agente principal de prevención o fomento de patologías en los niños (Hetherington y Clingempeel, 1992 como se citó en Russell, 2010), los factores familiares de acuerdo al nivel de proximidad en las experiencias del niño son: proximales que implican proporcionar un ambiente seguro y afectivo en el cual los infantes puedan potencializar capacidades físicas, cognitivas y sociales, y la calidad de las relaciones entre padres-hijos; distales que se relacionan con las características de predisposición; contextuales como la cohesión familiar y calidad de la relación marital; y globales que hacen referencia a la estructura familiar y estrato socioeconómico (Estévez, Martínez y Jiménez, 2009).

De acuerdo a ello Dekovic, Janssens y Van (2003), los factores proximales del niño están más fuertemente relacionados con las conductas antisociales que los factores distales, de esta manera los padres que supervisan y monitorean a sus hijos facilitan la toma de decisiones adecuadas y disminuyen el riesgo del comportamiento antisocial, así como las relaciones negativas (padre-hijo) y el funcionamiento familiar constituyen factor de riesgo en el desarrollo de conductas antisociales. Frente a lo anterior podríamos preguntarnos ¿existe relación entre las prácticas de crianza de los padres y los síntomas de internalización y externalización de sus hijos adolescentes?

El objetivo principal que se plantea en el presente trabajo es determinar si existe una relación entre las prácticas de crianza que aplican los padres y los síntomas de internalización y externalización de sus hijos, para lo cual se evaluarán las prácticas de crianza impartidas por los padres mediante un instrumento diseñado en la presente investigación, así como se evaluará algunos indicadores de los síntomas de internalización y externalización de los hijos adolescentes por medio de otro instrumento creado en el estudio de Pinilla, López y Henríquez (2013).

Método

Variables de estudio

Prácticas de crianza

Hacen referencia a las actitudes, acciones y comportamientos de los padres que orientan el desarrollo de los hijos y por medio de las cuales se establece la comunicación entre estos y se transmiten las normas y valores que facilitan la incorporación a un grupo social (Cuervo, 2010); tienen como objetivo guiar las conductas de los niños (Bouquet y Londoño, 2009). En las prácticas de crianza se encuentran los siguientes comportamientos: 1. Comunicación familiar:

entendida como la expresión de las necesidades, emociones y expectativas en el interior de la familia con el fin de que estas sean escuchadas lo que ayuda al establecimiento de relaciones más claras y eficientes (UNICEF, 2003); 2.Regulación y control del comportamiento: forma como los padres ejercen control y exigen obediencia a sus hijos, proceso que se puede dar como una regulación positiva, en donde las exigencias de los padres son explicadas y comprendidas por los niños quienes pueden comunicar lo que piensan sobre estas, o a modo de una regulación negativa que se caracteriza por un control intrusivo que restringe las acciones de los niños por medio de exigencias altamente arbitrarias (Aguirre, 2002); 3. Apoyo afectivo: es la expresión de afecto de los padres hacia sus hijos junto con el apoyo que les brindan a sus hijos para que éstos puedan expresar libremente sus emociones, por otro lado a través de este apoyo los padres brindan soporte social, alientan la independencia y el control personal lo que brinda a los niños la percepción de reconocimiento y la aceptación (Aguirre, 2002); 4. Involucramiento parental: este se refiere al grado en que los padres se interesan y toman parte en las actividades de la vida del niño, informándose y tomando una parte activa en ella (Gonzales, 2008).

Síntomas de externalización e internalización

Ohasha (2005), define la salud mental como “un estado dinámico que se expresa en la vida cotidiana, a través del comportamiento y la interacción de manera tal que permite a los sujetos individuales y colectivos desplegar sus recursos emocionales, cognitivos y mentales para transitar por la vida cotidiana, para trabajar, para establecer relaciones significativas y para contribuir a la comunidad” (p. 1). Es así como las variables que interfieren en la salud mental de los niños y adolescentes, se manifiestan de tres maneras: a) problemas externalizantes, como la hiperactividad y la impulsividad; b) problemas internalizantes, relacionados con la angustia y los estados alterados del ánimo y, c) ambos problemas, tanto internalizantes como externalizantes

(Caraveo *et al.* 2002; Bordin, Duarte, Peres, Nascimento, Curto y Paula, 2009). A partir de esto, las variables analizadas fueron las siguientes, a) Externalizantes:

Rendimiento académico y hábitos de estudio

Incluye el resultado de un proceso de aprendizaje que se da a partir de la actividad educativa de profesor-alumno y que mide tanto cualitativa como cuantitativamente a partir de los objetivos planteados por la institución (Gómez, Oviedo y Martínez, 2011) y los hábitos de estudio a aquellas conductas relativamente estables que se realizan para estudiar y aprender individualmente (González, 2003).

Problemas atencionales

Según APA (2002), un problema atencional se caracteriza por diferentes comportamientos que suelen ocurrir con cierta frecuencia, entre estos se encuentran las dificultades al mantener la atención en algunas labores y descuido en el quehacer diario.

Inquietud motora

Movimientos constantes entre los que se encuentran correr y saltar en momentos inapropiados, un movimiento excesivo de manos y pies o abandonar la silla en momentos donde se debe permanecer sentado (APA, 2002).

Conducta impulsiva

Se manifiesta por la presencia de comportamientos precipitados que evidencian el brindar respuestas sin haberse completado las preguntas, dificultades al guardar un turno y la interrupción de las actividades de otros (APA, 2002).

Conducta disruptiva

Se refiere a aquellas conductas externalizantes que resultan perturbadoras en el contexto social. También incluye problemas causados por el consumo de alcohol y sustancias. Caso de

conductas que se caracterizan por la violación persistente de los derechos básicos de otros incluyendo agresión a personas o animales (De La Peña y Palacios, 2011).

Relaciones con adultos y la autoridad

Incluye aquellas conductas que son desafiantes, desobedientes y hostiles frente a las Autoridad, lo que se manifiesta en constantes discusiones desafiando y rehusando cumplir órdenes y negándose a aceptar sus propios errores (De La Peña y Palacios, 2011). Otras variables abordadas son, b) Internalizantes:

Ansiedad

Presencia de preocupaciones Patológicas que se acompañan de varios síntomas tales como: (taquicardia, taquipnea, sudoración, sequedad de boca). En los niños el espectro de síntomas es más limitado que en adultos. En ellos, son frecuentes la necesidad constante de seguridad y las quejas somáticas vagas e inespecíficas recurrentes (Ruiz y Lago, 2005).

Problemas asociados con el estado de ánimo

Refieren un desequilibrio emocional, caracterizado por sentimientos y pensamientos negativos persistentes (Baena, Sandoval, Torres, Juárez y Villaseñor, 2005). En los niños se presenta un estado de ánimo reactivo en mayor medida que los adultos. Pueden no verbalizar su disforia o no demostrar que siempre están tristes. Presentan ideas de auto desprecio, irritabilidad y agitación, alteración del rendimiento escolar, disminución de la socialización (Pinto y Álvarez, 2010).

Diseño

La presente investigación se desarrolló por medio de un diseño cuantitativo no experimental transversal de tipo descriptivo correlacional, debido a que no se manipulan

variables sino que se pretende describir la relación entre los síntomas de internalización y externalización de los adolescentes y las prácticas de crianza impartidas por los padres.

Participantes

La muestra está conformada por 51 participantes, 25 padres y sus 26 hijos adolescentes entre 12 y 17 años de edad, con estrato socioeconómico entre 2 y 4, y con escolaridad de bachillerato en el caso de los adolescentes, se encuentran 6 adolescentes en grado séptimo, 7 en grado octavo, 8 en grado noveno, 3 en grado decimo y 2 en grado 11. La selección de los participantes fue aleatoria y entre los criterios de inclusión se tuvo en cuenta: ser consultante del Centro de Servicios de Psicología de la Universidad de La Sabana, las variables demográficas se describen en las tablas 1 y 2.

Tabla 1.

Sexo de Participantes

	Femenino	Masculino	%
Padres	23	2	49,01
Hijos	15	11	50,98
Total (N=51)	38	13	100

Tabla 2.

Edad de participantes adolescentes

Edad	N	%
12	4	15,3
13	5	19,2
14	11	42,3
15	4	15,3
16	-	-
17	2	7,6
Total	26	100

Instrumentos

Se implementó el instrumento de prácticas de crianza diseñado en la presente investigación con respuesta tipo Likert, el cual se sometió a un proceso de validación con tres jueces expertos en el área de psicología clínica de niños y adolescentes, y se modificaron los ítems según las correcciones propuestas de acuerdo a los criterios de redacción, coherencia y pertinencia de cada ítem. El instrumento de prácticas de crianza consta de 52 ítems los cuales se clasifican en cuatro dimensiones que se describieron anteriormente: comunicación familiar, regulación y control del comportamiento, apoyo afectivo e involucramiento parental. La confiabilidad total del instrumento prácticas de crianza fue de 0.89, la cual se obtuvo por medio del Alfa de Cronbach y se describe en la tabla 3. La dimensión control de comportamiento se le dio un mayor peso en la cantidad de ítems debido a que los padres que acuden al Centro de Servicios de Psicología presentan un mayor número de comportamientos referidos a esta dimensión respecto de las otras y se quería incluir todas las que se han identificado, por lo tanto se decidió manejar de esa manera.

Tabla 3.

Análisis de dimensiones de Prácticas de Crianza

	Nº de ítems	Confiabilidad
Control del comportamiento	20	0.70
Apoyo afectivo	11	0.84
Involucramiento parental	10	0.69
Comunicación familiar	11	0.84

El segundo instrumento utilizado fue el de prácticas de crianza y síntomas de internalización y externalización (sección B) (Henríquez, López y Pinilla, 2013). Éste instrumento cuenta con 67 ítems clasificados en ocho dimensiones las cuales se describen en la tabla 4.

Tabla 4.

No. de Ítems por dimensión de Síntomas de internalización y externalización

Dimensiones	N° de ítems
Rendimiento académico	9
Problemas atencionales	8
Inquietud Psicomotora	5
Conducta impulsiva	2
Conductas disruptivas	13
Relaciones con adultos y Autoridad	8
Ansiedad	6
Estado del ánimo	16
Confiabilidad del instrumento	0,72

En las tablas 5 y 6 se presentan los rangos establecidos por cada dimensión calculados por Henríquez, López y Pinilla (2013) para la interpretación de los resultados que arroja el instrumento.

Tabla 5.

Rangos establecidos en cada dimensión del instrumento síntomas de internalización y externalización.

	Rendimiento Académico	Problemas de Atención	Inquietud Motora	Conducta Impulsiva	Conducta Disruptiva	Autoridad	Ansiedad	Estado Ánimo
Puntuación Baja	0 – 10	0 – 7	0 – 5	0 - 2	0 - 13	0 – 7	0 - 6	0 - 17
Puntuación Media	11 – 20	8 – 14	6 – 10	3 - 4	14 - 26	8 – 14	7 - 12	18 - 34
Puntuación Alta	21 – 30	15 – 21	11 – 15	5 - 6	27 - 39	15 – 21	13 - 18	35 - 51

Tabla 6.

Rango general del instrumento síntomas de internalización y externalización.

	IE
Puntuación Baja	0 - 64
Puntuación Media	65 - 96
Puntuación Alta	97 - 192

Procedimiento

La presente investigación se desarrolló en cuatro fases las cuales se describen a continuación.

Diseño del instrumento. Se diseñó el instrumento de prácticas de crianza de acuerdo con las dimensiones señaladas anteriormente, éstas fueron definidas de acuerdo a una previa investigación conducida por Pinilla, López y Henríquez (2013), para así poder crear los respectivos ítems (Anexo 2). El instrumento se sometió a un proceso de validación con tres jueces expertos en el área de psicología clínica de niños y adolescentes, y se modificaron los ítems según las correcciones propuestas de acuerdo a los criterios de redacción, coherencia y pertinencia de cada ítem.

Aplicación de los instrumentos a los participantes. Se aplicó el instrumento de prácticas de crianza a 25 padres de adolescentes, y a estos últimos se les aplicó el instrumento de síntomas de internalización y externalización con el previo consentimiento informado de los padres (Anexo 1). La aplicación se realizó a los padres en la recepción del Centro de Servicios de Psicología mientras sus hijos se encontraban en consulta, a quienes posteriormente se les realizaba el mismo procedimiento. El tiempo de aplicación de los instrumentos fue de 15 a 20 minutos siguiendo las instrucciones dadas por las investigadoras encargadas de la aplicación.

Descripción de los Instrumentos. Se utilizó el instrumento Practicas de Crianza, consta de 52 ítems, el cual clasifica cuatro dimensiones, se utilizó para evaluar las prácticas de crianza de los

padres; así mismo el instrumento síntomas de internalización y externalización, cuenta con 67 ítems clasificados en ocho dimensiones, este utilizó para evaluar la salud mental de los adolescentes.

Análisis psicométrico del instrumento. El instrumento de prácticas de crianza fue sometido a análisis psicométrico estableciendo el Alfa de Cronbach por cada ítem, dimensión y total; de esta manera, se observa si hay algún ítem por debajo del alfa establecido, y de ser así, se elimina el ítem para aumentar la confiabilidad del instrumento. En la presente investigación ningún ítem estuvo por debajo del establecido (0,70), por lo cual no se cambió ni se eliminó ninguno.

Análisis de los resultados. Mediante el uso del programa de análisis de datos SPSS (versión 20.0 para Windows) se realizó una correlación de Pearson, con el fin de establecer la relación entre las variables de los instrumentos síntomas de internalización y externalización y prácticas de crianza para finalmente realizar el análisis de hallazgos de ambos instrumentos. Como medida inicial se introducen y organizan los datos en SPSS del instrumento prácticas de crianza agrupados por dimensiones para realizar las respectivas correlaciones entre ellas mediante análisis de bivariadas, arrojando así los resultados de las correlaciones. Seguidamente, se realiza el mismo procedimiento con el instrumento síntomas de internalización y externalización y, finalmente, siguiendo los mismos criterios se hace el cruce entre todas las variables de los dos instrumentos.

Con el fin de determinar los resultados de los instrumentos prácticas de crianza y síntomas de internalización y externalización, se establecieron cuatro rangos de puntuación en cada instrumento y respectivamente en cada una de las dimensiones que lo conforman.

Resultados

La muestra estuvo conformada por 51 participantes, 25 padres de familia en total, 23 madres y 2 padres y, 26 hijos adolescentes (15 mujeres y 11 hombres), entre los 12 y 17 años de edad y con escolaridad de bachillerato. A continuación se muestran las correlaciones que se presentaron entre las dimensiones de cada instrumento, se muestran las correlaciones que se hallaron entre las subescalas de los dos instrumentos, seguido los rangos generales establecidos en cada instrumento y los rangos establecidos en cada una de las dimensiones que los conforma. De acuerdo con estos rangos establecidos se obtuvieron las puntuaciones tanto de los padres como de los hijos en cada instrumento y en las dimensiones.

Correlaciones de Pearson

De acuerdo con el análisis de bivariadas los datos arrojados correspondientes al instrumento de salud mental se muestran a continuación, en la tabla 5.

Tabla 5.

Correlación de Pearson entre dimensiones de Prácticas de Crianza

Dimensiones correlacionadas	<i>r</i> de Pearson	<i>Sig</i> (<i>bilateral</i>)
Control del comportamiento – Comunicación familiar	,459*	,021
Control del comportamiento – Apoyo afectivo	,536*	,006
Involucramiento parental – Comunicación familiar	,662**	,000
Involucramiento parental – Apoyo afectivo	,682**	,000
Comunicación familiar – Apoyo afectivo	,827**	,000

* La correlación es significativa al nivel 0.05 (bilateral).

** La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral).

El análisis de correlaciones entre dimensiones arrojó correlaciones positivas significativas entre las variables que componen el instrumento prácticas de crianza, resultados que se

interpretan de manera bidireccional, exceptuando las dimensiones control del comportamiento e involucramiento parental donde no se encontraron correlaciones.

En la tabla 6, se evidencian los resultados arrojados por la correlación entre variables del instrumento síntomas de internalización y externalización.

Tabla 6.

Correlación de Pearson entre dimensiones de síntomas de internalización y externalización.

Dimensiones correlacionadas	r de Pearson	Sig(bilateral)
Rendimiento académico – Problemas atencionales	,446*	,022
Autoridad – Problemas atencionales	,409*	,038
Autoridad – Inquietud motora	,464*	,017
Autoridad – Conducta impulsiva	-,522**	,006
Autoridad – Ansiedad	,617**	,001
Autoridad – Estado ánimo	,542**	,004
Problemas atencionales – Conducta impulsiva	-,484*	.012
Problemas atencionales – Ansiedad	,406*	,040
Inquietud motora – Conducta impulsiva	-,607**	,001
Ansiedad – Estado ánimo	,536**	,005

* La correlación es significativa al nivel 0.05 (bilateral).

** La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral).

Los resultados evidencian correlaciones positivas significativas entre las presentes variables, interpretándose de manera bidireccional, la dimensión Autoridad y ansiedad, Autoridad y estado de ánimo y ansiedad y estado de animo

En la tabla 7 se evidencian las correlaciones no significativas entre las variables del instrumento síntomas de internalización y externalización.

Tabla 7.

Correlaciones no significativas

Dimensiones correlacionadas		<i>r</i> de Pearson	<i>Sig</i> (<i>bilateral</i>)
Rendimiento académico	Autoridad	,156	,448
	Conducta impulsiva	-,363	,069
	Conducta disruptiva	,145	,479
	Ansiedad	,369	,064
	Estado ánimo	,291	,150
Estado ánimo	Problemas atencionales	,361	,070
	Conducta impulsiva	-,220	,281
Conducta disruptiva	Ansiedad	-.053	,797
	Estado ánimo	-.267	,188
	Autoridad	,142	,489
	Problemas atencionales	,228	,263
	Conducta impulsiva	-,354	,076
Inquietud motora	Problemas atencionales	,376	,059
	Ansiedad	,439	,025
	Rendimiento académico	,102	,618
	Estado de ánimo	,232	,254
	Conducta disruptiva	,265	,191
Conducta impulsiva	Ansiedad	-,339	,090

* La correlación es significativa al nivel 0.05 (bilateral).

** La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral).

En las presentes variables no se encontraron correlaciones significativas, por lo cual se evidencia que tales dimensiones presentan baja relación con las demás.

Como medida final, en la tabla 8 se evidencian las correlaciones entre las dimensiones de los dos instrumentos.

Tabla 8.

Correlaciones entre las sub escalas de síntomas de internalización y externalización y prácticas de crianza.

Dimensiones Correlacionadas		r de Pearson	Sig (bilateral)
Control de comportamiento	Rendimiento académico	,191	,349
	Problemas atencionales	,185	,365
	Inquietud motora	-,094	,648
	Conducta impulsiva	-,018	,932
	Conducta disruptiva	,014	,945
	Autoridad	,017	,935
	Ansiedad	,267	,187
	Estado de ánimo	,205	,315
Comunicación	Rendimiento académico	,107	,604
	Problemas atencionales	,134	,513
	Inquietud motora	,067	,747
	Conducta impulsiva	-,310	,124
	Conducta disruptiva	,096	,641
	Autoridad	,346	,083
	Ansiedad	,241	,236
	Estado de ánimo	,208	,307
Apoyo Afectivo	Rendimiento académico	,148	,472
	Problemas atencionales	,278	,168
	Inquietud motora	,212	,299
	Conducta impulsiva	-,432*	,028
	Conducta disruptiva	,148	,471
	Autoridad	,251	,215
	Ansiedad	,217	,287
	Estado de ánimo	,272	,180
	Rendimiento académico	,070	,735
	Problemas atencionales	-,028	,890
	Inquietud motora	,174	,394

Involucramiento Parental	Conducta impulsiva	-,360	,071
	Conducta disruptiva	-,090	,661
	Autoridad	,142	,489
	Ansiedad	,123	,550
	Estado de ánimo	,094	,647

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

**. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

En la relación entre variables de los instrumentos aplicados a padres y sus respectivos hijos se identifica que la única correlación positiva se presenta entre las variables de apoyo afectivo y conducta impulsiva, las demás variables no demuestran correlación entre sí.

Rangos de puntuación

En la tabla 9 se muestran los rangos de puntuación establecidos del instrumento prácticas de crianza por cada dimensión para poder establecer que se encontró.

Tabla 9.

Rangos establecidos en cada dimensión del instrumento prácticas de crianza.

	Control Cpto	Comunicación	Apoyo Afectivo	Inv Parental
Poco	≤ 38.5	≤19.5	≤24.75	≤21
Algo	38.6- 43.5	19.6-26	24.76-29	21.1-24.5
Buena	43.6 – 49	26.1- 28	29.1-31	24.6 - 27.25
Muy Bueno	>49.1	>28.1	>31.1	>27.26

Se evidencia el rango de la muestra de padres para determinar que se encontró en general sobre las dimensiones de prácticas de crianza, es decir, si es más predominante un muy buen control de comportamiento o poco y, así respectivamente con cada dimensión, siendo menor o igual a 38.5 y mayor a 49.1 con relación para la dimensión control de comportamiento, menor o igual a 19.5 y mayor a 28.1 para la dimensión comunicación, menor o igual a 24.75 y mayor a

31.1 para la dimensión apoyo afectivo, menor o igual a 21 y mayor a 27.26 con relación al involucramiento parental

En la tabla 10 se muestra los rangos totales establecidos en el instrumento prácticas de crianza, para poder establecer que se encontró:

Tabla 10.

Rango general del cuestionario de prácticas de crianza.

PC	
Poco	≤108,25
Algo	108.1 - 123
Bueno	123.1 - 130
Muy Bueno	>130.1

Se totaliza o resume el rango en general para determinar que se encontró en los padres, lo cual se evidencia en la siguiente tabla.

En la tabla 11 se evidencia el ponderado de respuestas de los padres respecto al instrumento prácticas de crianza:

Tabla 11.

Puntuaciones obtenidas por dimensiones del instrumento prácticas de crianza.

	Control Cpto	Comunicación	Apoyo Afectivo	Inv Parental
	%			
Poco	23,08	23,08	23,08	26,92
Regular	26,92	34,62	42,31	23,08
Bueno	30,77	30,77	19,23	26,92
Muy bueno	19,23	11,53	15,38	23,08

Todas las dimensiones se determinan con los rangos: poco, regular, bueno y muy bueno. En la dimensión control de comportamiento el 50% de los padres corresponden a bueno y a muy bueno. En la dimensión comunicación el menor porcentaje corresponde al rango muy bueno con

el 11.53% y el mayor a bueno con el 30.77%. En la dimensión apoyo afectivo el menor porcentaje corresponde a muy bueno con el 15.38% de los padres y el mayor a apoyo afectivo regular con el 42.31% de los padres; e involucramiento parental el 50% corresponde a los rangos bueno y muy bueno y el otro 50% a poco y regular. Por lo tanto, las dimensiones con puntuaciones altas corresponden a control de comportamiento e involucramiento parental, debido a que el 50% de los padres se encuentran en los rangos poco y regular y el otro 50% a bueno y muy bueno.

Las puntuaciones en general del instrumento se muestran en la tabla 12.

Tabla 12.

Porcentaje general en el instrumento prácticas de crianza

	PC
	%
Poco	23,08
Algo	26,92
Bueno	30,77
Muy Bueno	19,23

Se observa que las puntuaciones generales obtenidas por la mitad de los padres en el instrumento, se distribuyen en bajo y medio; mientras que el restante corresponde a puntuaciones altas, estipuladas en los calificativos bueno y muy bueno.

En la tabla 13 se muestran los rangos de puntuación establecidos del instrumento síntomas de internalización y externalización por dimensiones.

Tabla 13.

Rangos establecidos en cada dimensión del instrumento síntomas de internalización y externalización.

Rendimiento	Problemas	Inquietud	Conducta	Conducta	Autoridad	Ansiedad	Estado
--------------------	------------------	------------------	-----------------	-----------------	------------------	-----------------	---------------

	Académico	de Atención	Motora	Impulsiva	Disruptiva			Ánimo
Poco	≤13.75	≤12.75	≤7		≤33.75	≤15	≤8.75	≤ 23.25
Regular	13.76 – 15	12.76 – 15	7.1 – 9	0-1	33.76 – 36	15.1-19.5	8.76 - 12	23.26- 29.5
Bueno	15.1 – 16	15.1 – 18	9.1 - 11	1.1 - 2.25	36.1 – 38	19.6 - 20	12.1 - 15	29.6 - 38
Muy bueno	>16.1	>18.1	>11.1	>2.26	>38.1	>20.1	>15.1	>38.1

Se evidencia el rango de la muestra de hijos para determinar lo que se encontró en general sobre las dimensiones del instrumentó de internalización y externalización, es decir, si es más predominante un muy buen rendimiento académico o poco y, así respectivamente con cada dimensión.

En la tabla 14 se muestra el rango total de puntuación del instrumento de internalización y externalización.

Tabla 14.

Rango general del instrumento síntomas de internalización y externalización.

	IE
Poco	≤124.75
Algo	124.76 - 133.5
Bueno	133.6 - 154.25
Muy Bueno	>154.26

Se totaliza el rango en general para determinar lo que se encontró en los padres, lo cual se observa en la siguiente tabla.

En la tabla 15 se evidencia el ponderado de respuestas de los adolescentes respecto al instrumento síntomas de internalización y externalización:

Tabla 15.

Puntuaciones obtenidas por dimensiones del instrumento síntomas de internalización y externalización.

	Rendimiento Académico	Problemas de Atención	Inquietud Motora	Conducta Impulsiva	Conducta Disruptiva	Autoridad	Ansiedad	Estado Ánimo
	%							
Poco	23,08	23,08	34,62	0	23,08	30,77	23,08	23,08
Regular	30,77	30,77	30,77	57,69	38,46	19,23	30,77	26,92
Bueno	26,92	26,92	15,38	19,23	19,23	30,77	38,46	34,62
Muy bueno	19,23	19,23	19,23	23,08	19,23	19,23	7,69	15,38

Se muestran puntuaciones medias y bajas obtenidas en cada una de las dimensiones, en donde el menor porcentaje corresponde a muy bueno con el 19.23% de los adolescentes con relación a las dimensiones rendimiento académico, problemas atencionales e inquietud motora, así mismo en estas mismas dimensiones el mayor porcentaje con el 30.77% de los adolescentes corresponde al rango regular. En la dimensión conducta impulsiva el menor porcentaje corresponde al rango bueno con el 19.23% de los adolescentes y el mayor porcentaje al rango regular con el 57.69%. En la dimensión conducta disruptiva tanto para el rango bueno y muy bueno se obtuvo el menor porcentaje con el 19.23% de los adolescentes y el mayor con el 57.69% para el rango regular. En la dimensión Autoridad el 50% corresponde a bueno y muy bueno y el otro 50% a poco y regular. En la dimensión ansiedad el menor porcentaje para muy bueno con el 7.69% y el mayor para bueno con el 38.46% y estado de ánimo el menor porcentaje para muy bueno con el 15.38% de los adolescentes y el mayor para bueno con el 34.62%. Por lo

tanto, el porcentaje menor fue del 7.69% en la dimensión de ansiedad y el mayor fue el 50% en la dimensión Autoridad representada en el rango bueno y muy bueno.

Como medida final, las puntuaciones en general del instrumento se muestran en la siguiente tabla.

Tabla 16.

Porcentaje general del instrumento síntomas de internalización y externalización.

	IE
	%
Poco	23,08
Algo	26,92
Bueno	26,92
Muy Bueno	23,08

Los porcentajes generales obtenidos por los hijos en el instrumento se concentran en su mayoría en los rangos alto y bueno, con un total de 53.84%.

Discusión

El objetivo del presente trabajo de grado fue determinar en primer lugar, si existía correlación entre las mismas dimensiones del instrumento pautas de crianza y entre las dimensiones del instrumento síntomas de internalización y externalización; y en segundo lugar, si existía correlación entre las prácticas de crianza que aplican los padres y los síntomas de internalización y externalización de sus hijos. De acuerdo con ello, se identificó que existe una clara correlación entre las dimensiones del instrumento prácticas de crianza, menos entre las dimensiones control del comportamiento e involucramiento parental.

Contrastando el planteamiento de que el interés y participación de los padres hacia las actividades y sentimientos de los hijos se encuentran inmersa en las prácticas de crianza, mediante el control parental, cuya función es moldear y encauzar el comportamiento de sus hijos (González, 2008), así como el desarrollo de la autorregulación y ajuste psicológico positivo (Crouter y Head, 2002).

El total de dimensiones posibles de correlacionar del instrumento síntomas de internalización y externalización fue 28 correlaciones. Los resultados arrojaron que se obtuvo 10 correlaciones y 18 no se correlacionaron. Los resultados más significativos fueron: rendimiento académico, estado de ánimo, Autoridad y ansiedad, por consiguiente no se puede atribuir de manera categórica, que el rendimiento académico esté relacionado con el estado de ánimo. Así lo consideran algunos autores que indican que no existe relación directa entre rendimiento académico y autoestima, en consecuencia, el enlace causal entre estos dos factores no es claro y por tanto no es definitivo concluir que a mayor autoestima se genere mayor rendimiento o viceversa (Chávez, 2006).

Contrario a lo anteriormente planteado, el estudio elaborado por Serrano, Rojas y Ruggero (2013), que tuvo como objetivo correlacionar el rendimiento académico con las variables de ansiedad y depresión por medio del Inventory of Depression and Anxiety Symptoms (IDAS), de la Universidad Autónoma del Estado de México, encontraron que la depresión está asociada al rendimiento académico, concluyendo que la depresión podría ser la causa del bajo rendimiento cuyos síntomas depresivos interfieren en la actividad intelectual generando como resultado el fracaso escolar.

En ese sentido, el bajo rendimiento escolar produciría baja autoestima y cogniciones pesimistas que pueden conducir a la depresión. Por lo demás, no se encontró correlación entre rendimiento académico y ansiedad. Con respecto a la correlación que se presentó en los resultados entre la dimensión Autoridad y estado ánimo, este resultado es respaldado por el estudio de González (2012), quien identificó que el niño o adolescente puede sentirse querido a pesar de que se le reprenda cuando es necesario, si nota que esto se hace con cariño y rigidez a la vez. Así mismo es importante premiar los logros, esfuerzos y conductas correctas que el niño va realizando, reforzando de este modo conductas que se van a mantener a lo largo del tiempo y sancionar aquellas que pueden ser nocivas para su desarrollo psicológico y social.

Por otra parte, la correlación anteriormente planteada, también es resguardada por el estudio de Musitu, Estévez, Jiménez y Herrero (2007), quienes identificaron que en los diferentes estilos parentales se presentan en los hijos las siguientes características, en hogares autoritarios los hijos presentan problemas de autoestima, baja competencia interpersonal, estrategias poco adecuadas para resolver conflictos, pobres resultados académicos y escasa interiorización de normas sociales; los chicos que viven en hogares negligentes son también menos competentes socialmente y tienen problemas de autoestima, a lo que se añaden problemas de ansiedad y depresión y falta de empatía. Respecto al estilo parental permisivo, se relaciona con una elevada autoestima, autoconfianza y un ajuste social adecuado.

Con relación a las dimensiones Autoridad y ansiedad, el estudio de Negrete y Vite (2011), encuentra que un estilo parental autoritario se asocia principalmente con niveles elevados de impulsividad, siendo la ansiedad mediadora de dicha relación.

En vista de lo planteado por algunos autores acerca de la correlación entre las dimensiones estado del ánimo y rendimiento académico, Autoridad - estado de ánimo y ansiedad; se evidencian claramente dos tendencias en la que cada una presenta los factores que inciden directamente para manifestar que sí existe o no existe correlación alguna. Por ello, el presente estudio plantea que la influencia de factores externos es fundamental para que exista o no correlación entre una pareja de dimensiones.

Por otra parte, en los instrumentos de síntomas de internalización y externalización de los hijos adolescentes y el de prácticas de crianza de los padres, las posibles correlaciones eran 32; los resultados arrojaron que solamente existió una correlación entre las dimensiones de apoyo afectivo y conducta impulsiva, en otras palabras, esto significa que a mayor apoyo afectivo menor conducta impulsiva y lo inverso. Este resultado es respaldado por los estudios de Cuervo (2010) y Kerr, Capaldi, y Owen (2009), quienes consideran que las prácticas de crianza que utilizan los padres se relacionan con los problemas de conducta de los hijos.

Se encontró que las dimensiones en los instrumentos prácticas de crianza y síntomas de internalización y externalización son totalmente independientes, es decir, no existe una correlación entre una y la otra. Posiblemente, esto se debe a factores externos como: contexto social, cultural, amigos, medios de comunicación, presión social, internet, entorno escolar, entre otros; que se relacionan directamente con los síntomas internalizantes de los hijos adolescentes, quedando claro que los factores externos bien pueden incidir en la conducta de los hijos pero no la determinan.

Por otro lado, de acuerdo con los rangos establecidos, se identificó que los porcentajes generales del instrumento prácticas de crianza obtenidos por los padres equivalen al 50% (tabla

12), esto significa que las prácticas de crianza de los padres se pueden considerar como buenas. También se observó que las mayores puntuaciones de los hijos adolescentes equivalen al 50%, significa que presentan bajos síntomas de internalización y externalización. En consecuencia, los resultados del presente estudio arrojaron que, sin bien es cierto que los padres manifiestan buenas prácticas de crianza, esto no es determinante en los síntomas internalizantes y externalizantes de sus hijos.

Finalmente, se determina que los síntomas internalizantes y externalizantes de los hijos adolescentes responden a cambios generados por el contexto social, educativo, medios de comunicación y otros, que ejercen mayor influencia que las prácticas de crianza de los padres, razón por la que no existe correlación entre las dimensiones de los dos instrumentos aplicados.

Limitaciones

Se puede mencionar las siguientes situaciones:

El instrumento de síntomas de internalización y externalización contenía más dimensiones que el instrumento de prácticas de crianza.

Debido a que la recolección de datos fue por medio de auto reporte el grado de deseabilidad en los participantes pudo alterar los resultados obtenidos.

La cantidad de población de padres e hijos entrevistados fue relativamente baja.

La población no estuvo equilibrada por género, ya que hubo más mujeres que hombres en ambos instrumentos.

Conclusiones

Los resultados arrojados determinan que existen factores externos que inciden en las prácticas de crianza de los padres y en los síntomas de internalización y externalización de los hijos, lo que explica porque no hubo correlación entre los dos instrumentos aplicados. Así lo afirma Cuervo (2010) quien expresa en el estudio titulado: “Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia”, que las pautas de crianza y el desarrollo socio afectivo de los niños y niñas están muy relacionadas, sin embargo, esto cambia según la multidimensionalidad de variables evolutivas y contextuales.

Por consiguiente, los factores externos relacionados directamente con las prácticas de crianza de los padres y síntomas de internalización y externalización de sus hijos no son controlables porque surgen en el contexto donde se desenvuelven los padres con sus hijos, ejemplo de ello son: medios de comunicación, contexto social, contexto cultural, amigos, presión social, internet y entorno escolar.

Ahora, los procesos interrelacionados de las prácticas de crianza son: las pautas, creencias y las prácticas. Estos elementos influyen en la forma y el estilo del ejercicio de crianza de cada familia. La correlación entre las dimensiones de apoyo afectivo, del instrumento prácticas de crianza, y conducta impulsiva de síntomas de internalización y externalización, evidenció que a mayor apoyo afectivo menor conducta impulsiva y viceversa.

A su vez, se confirmó que las prácticas de crianza de los padres no están directamente relacionadas con los síntomas de internalización y externalización de los hijos, para ello se contrastó con diferentes estudios elaborados con características similares a la presente investigación.

Recomendaciones

En próximos estudios se sugiere que para el enriquecimiento de la comunidad investigativa, es bueno crear un instrumento para evaluar los síntomas de internalización y externalización de los padres y ver qué relación tiene con sus prácticas de crianza. Además, construir un instrumento que evalué sus creencias o concepciones acerca de la crianza y su relación con las prácticas.

Así mismo, se sugiere evaluar las prácticas de crianza con otros métodos de evaluación o métodos alternos y que se realicen de manera paralela para complementar y contrastar los resultados. Por ejemplo, se sugiere diseñar y aplicar otro instrumento a los hijos adolescentes acerca de cómo ellos efectivamente observan las prácticas de crianza de los padres, esto con la intención de que los resultados sean más próximos a la realidad. Muchas veces los mismos resultados pueden estar sujetos a sesgos por causa de las percepciones que se tienen y a partir de aquí establecer una relación directamente con las prácticas de crianza.

Ampliar las preguntas en la dimensión conducta impulsiva del instrumento *síntomas de internalización y externalización*, para identificar con mayor veracidad si los adolescentes están presentando este tipo de conductas.

Como una segunda fase del proyecto de grado se sugiere realizar un análisis factorial de los instrumentos prácticas de crianza y síntomas de internalización y externalización en el apartado de los resultados.

Desarrollar un estudio para conocer las prácticas de crianza de los padres y los síntomas de internalización y externalización de sus hijos, uno sin el uso de internet y medios de comunicación y, en contraste, el otro con el uso de los mismos.

Realizar un estudio de manera profunda acerca de los factores externos que inciden en las prácticas de crianza de los padres y en los síntomas de internalización y externalización de sus hijos, con la finalidad de establecer claramente cómo se podría contribuir a que exista correlación entre prácticas de crianza de los padres y los síntomas de internalización y externalización de los hijos, tomando en consideración dichos factores.

Por último, es importante mencionar que el estudio de las prácticas de crianza y los síntomas de internalización y externalización constituye un tema amplio que se puede enfocar desde diferentes perspectivas, en consecuencia, puede recoger información de muy variados aspectos que afectan las mismas variables. En este sentido, se invita a la comunidad investigativa para que se anime a participar en estudios que enriquezcan aún más el conocimiento de las prácticas de crianza y los síntomas de internalización y externalización en padres e hijos.

Referencias

- Acosta, D., y Amaya, P. (2010). *Estilos de Apego Parental y Dependencia Emocional en las Relaciones Románticas de los Adolescentes*. (Tesis de especialización). Universidad de la Sabana. Recuperado de <http://intellectum.unisabana.edu.co:8080/jspui/bitstream/10818/6773/1/125566.pdf>
- Aguirre, E. (2002). *Diálogos 2: Discusiones en la Psicología Contemporánea*. Bogotá, D.C: Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.
- Alonso, M., Velazquez, S., Ramirez, F., Misol, R., Bentata, L., Campayo, J., y Garcia, J. (2003). *Violencia Domestica*. *Ministerio de Sanidad y consumo*, 18-20. Recuperado en: http://www.msc.es/ciudadanos/violencia/docs/VIOLENCIA_DOMESTICA.pdf

- American Psychiatric Association (APA). (2002). Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-IV-TR. Barcelona: Masson.
- Aracena, M., Román, F., y Weiss, C. (2002). Conceptualización de las pautas de crianza de buen trato y maltrato infantil, en familias del estrato socioeconómico bajo: Una mirada Cualitativa. *Revista de Psicología*, 4(2), 39-53.
- Baena, A., Sandoval, M., Torres, C., Juárez, N., y Villaseñor, S. (2005). Los trastornos del estado del ánimo. *Revista Digital Universitaria*, 6(11), 2-14. Recuperado de http://www.revista.unam.mx/vol.6/num11/art110/nov_art110.pdf
- Belsky, J., Capaldi, D., y Conger, R. (2009). The Intergenerational Transmission of Parenting: Introduction to the Special Section. *Developmental Psychology*, 45(5), 1201–1204.
- Bordin, I., Duarte, C., Peres, C., Nascimento, R., Curto, B & Paula, C (2009). Severe Physical Punishment: Risk of Mental Health Problems for Poor Urban Children in Brazil. *Bull World Health Organ*, 87(5), 336-344.
- Bouquet, R., y Londoño, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy. *Scielo*, 15(2), 109-115.
- Browne, D., Meunier, J., O'Connor, T., & Jenkis, J. (2012). The Role of Parental Personality Traits in Differential Parenting. *Journal of Family Psychology*, 26(4), 542-553.
- Burt, S., McGue, M., Iacono, W., & Krueger, R. (2006). Differential parent-child relationships and adolescent externalizing symptoms: Cross-lagged analyses within a monozygotic twin differences design. *Developmental Psychology*, 42(6), 1289–1298. doi: 10.1037/0012-1649.42.6.1289.

- Cabrera, V., y Guevara, I. (2007). *Relaciones familiares y ajuste psicológico : dos estudios en adolescentes de familias colombianas*. Recuperado de http://ediciones.uniandes.edu.co/index.php?Itemid=83&option=com_zoo&view=item&category_id=0&item_id=1720
- Caraveo, J., Colmenares, E., y Martínez, N. (2002). Síntomas percepción y demanda de atención en síntomas de internalización y externalización en niños y adolescentes de la Ciudad de México. *Salud pública de México*, 44(6), 492-498. Recuperado de <http://bvs.insp.mx/rsp/articulos/articulo.php?id=000344>
- Caspi, A., Moffitt, T., Morgan, J., Rutter, M., Taylor, A., Arseneault, L., Tully, L., Jacobs, C., Kim, C., y Polo, T. (2004). Maternal expressed emotion predicts children's antisocial behavior problems: Using monozygotic-twin differences to identify environmental effects on behavioral development. *Developmental Psychology*, 40(2), 149–161. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/14979757>
- Chávez, A. (2006). *Bienestar psicológico y su influencia en el rendimiento académico de estudiantes de nivel medio superior*. (Tesis de Postgrado). Universidad de Colima. Recuperado de http://digeset.ucol.mx/tesis_posgrado/pdf/alfonso_chavez_uribe.pdf
- Cía, A. (2007). Trastorno de Ansiedad Generalizada: Actualización Diagnóstica y Terapéutica, y Comentarios sobre el Artículo “a Review of Basic and Applied Research on Generalized Anxiety Disorder”. *Revista Argentina de Clínica psicológica*, 16(1), 29-33.
- Cortés, A., Romero, P., y Flores, G. (2006). Diseño y Validación Inicial de un Instrumento para Evaluar Prácticas de Crianza en la Infancia. *Universitas Psychologica*, 5(1), 37-49.

- Crouter, A., & Head, R. (2002). Parental monitoring and knowledge of children. En M. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting Volume 3 Being and becoming a parent* (pp. 461–483). London: Lawrence Erlbaum Associates.
- Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Divers Perspect. Psicol*, 6(1), 111-121.
- De La Peña, F., y Palacios, L. (2011). Trastornos de la conducta disruptiva en la infancia y la adolescencia: diagnóstico y tratamiento. *Salud Mental*, 34(5), 421-427.
- Dekovic, M., Janssens, J., & Van, N. (2003). Family Predictors of Antisocial Behavior in Adolescence. *FamilyProcess*, 42(2), 223-35.
- Estévez, E., Martínez, B., y Jiménez, T. (2009). Las Relaciones Sociales en la Escuela: El Problema del Rechazo Escolar. *Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid*, 15 (1), 5-12.
- Evans, J., y Myers, R. (1975). *Prácticas de Crianza: Creando programas donde las tradiciones y las Prácticas modernas se encuentran*. (Tesis de Maestría). Universidad del Valle, Cali, Colombia. Recuperado de <http://cognitiva.univalle.edu.co/archivos/grupo%20cultura/recursos/Pr%E1cticas%20de%20crianza.pdf>
- Farrant, B., Devine, T., Maybery, M., & Fletcher, J. (2012). Empathy Perspective Taking and Prosocial Behaviour: The importance of Parenting Practices. *Infant and Child Development*, 21(2), 175–188. doi: 10.1002/icd.740
- Fernández, F., y Trianes, V. (2007). *Estrés, riesgo familiar e inadaptación socioemocional y escolar en la infancia*. (Tesis de doctorado). Universitas Malacitana, Málaga. Recuperado de <http://www.biblioteca.uma.es/bbl/doc/tesisuma/16851511.pdf>

- Gómez, D., Oviedo, R., & Martínez, E. (2011). Factores que influyen en el rendimiento académico del estudiante universitario. *Educación y humanidades*, 5(2), 90-97.
- González, C. (2003). Factores determinantes del bajo rendimiento académico en educación secundaria. Trabajo de grado. Universidad complutense de Madrid.
- González, E. (2012). *Educación en la Afectividad*. Universidad Complutense de Madrid.
Recuperado de
<http://surgam.org/articulos/504/12%20EDUCAR%20EN%20LA%20AFECTIVIDAD.pdf>
- González, T. (2008). *Relación entre percepción del apoyo parental a la autonomía e involucramiento parental con ansiedad en púberes*. (Tesis de Postgrado). Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de
http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/397/GONZALES_VIGIL_HERTENBERG_TANYA_RELACION_APOYO_PARENTAL.pdf?sequence=1
- Goodnow, J., & Collins, W. (1990). *Development according to parents: The nature, sources, and consequences of parent' ideas*. Recuperado de
http://books.google.com.co/books?id=tPmz1xY04DAC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Goyenechea, I. (2000). *Maltrato Infantil en Chile*. [Versión de UNICEF]. Recuperado de
http://www.unicef.cl/archivos_documento/18/Cartilla%20Maltrato%20infantil.pdf
- Gracia, E., Lila, M., y Musitu, G. (2005). Rechazo parental y ajuste psicológico y social de los hijos. *Síntomas de internalización y externalización*, 28(2), 73-81.

- Grolnick, W., & Slowiaczek, M. (1994). Parents' Involvement in Children's Schooling: A Multidimensional Conceptualization and Motivational Mode. *Child Development, 65*(1), 237-252.
- Henao, G., y García, M. (2009) Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud, 7*(2), 785-802.
- Henríquez, L., López, G., y Pinilla, C. (2013). Diseño y Validación del Inventario Practicas de Crianza y Síntomas de internalización y externalización Para Adolescentes IPCSM. Sin publicar.
- Jarne, A., y Arch, M. (2009). Dsm, síntomas de internalización y externalización y síndrome de alineación parental. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, 30*(1), 86-91.
- Kerr, D., Capaldi, D., &Owen, L. (2009). A Prospective Three Generational Study of Fathers' Constructive Parenting: Influences from Family of Origin, Adolescent Adjustment, and Offspring Temperament. *Developmental Psychology, 45*(5), 1257–1275.
- Marshal, M., & Chassin, L. (2000). Peer influence on adolescent alcohol use: The moderating role of parental support and discipline. *Applied Developmental Science, 4*(1), 80-88.
- Mestre, M., Tur, A., Samper, P., Náchter, M., & Cortés, M. (2007). Estilos de Crianza en la Adolescencia y su Relación con el Comportamiento Prosocial. (Spanish). *Revista Latinoamericana De Psicología, 39*(2), 211-225.
- Musitu, G., Estévez, E., Jiménez, T., y Herrero, J. (2007). *Familia y Conducta delictiva y Violencia en la Adolescencia*. En S. Yubero, Larrañaga, E. y Blanco, A. (Coords.), *Convivir con la violencia* (pp. 135-150). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

- Musitu, G., Roman, J., y Gracia, E. (1988). Familia y Educación, Prácticas Educativas de los padres y Socialización de los hijos. Barcelona: Labor.
- Navarrete, L. (2011). *Estilos de Crianza y Calidad de Vida en Padres de Preadolescentes que presentan Conductas Disruptivas en el Aula*. (Tesis de Magister). Universidad del Bio Bio. Chile. Recuperado de http://cybertesis.ubiobio.cl/tesis/2011/navarrete_1/doc/navarrete_1.pdf
- Negrete, A., y Vite, A. (2011). Relación de la violencia familiar y la impulsividad en una muestra de adolescentes Mexicanos. *Acta Colombiana de Psicología*, 14(2), 121-128.
- Noriega, J., y Ramos , M. (2005). Desarrollo, estimulación y estrés de la crianza en infantes rurales de México. *Apuntes de Psicología*, 23(3), 305-319.
- Ohasha, A. (2005) Globalization and mental health: a WPA perspective. *World Psychiatry*, 4: 1-2.
- Papalia, D., Wendkos, S., y Duskin, R. (2001). *Desarrollo Humano*. México: Mc Graw Hill.
- Pichardo, M; Justicia, F; y Fernández, M. (2009). Prácticas de crianza y competencia social en niños de 3 a cinco años. *Pensamiento Psicológico*, 6(13), 37-48.
- Pinilla, C., López, G., y Henríquez, L. (2014). *Diseño y Validación del Inventario Prácticas de Crianza y Salud Mental para Adolescentes*. (Tesis de Pregrado). Universidad de la Sabana.
- Pinto, B., y Álvarez, E. (2010). Terapia breve y depresión infantil (estudio de caso). *Ajayu*, 8(1), 87-106.
- Ramírez, M. (2002). Prácticas de crianza de riesgo y problemas de conducta en los hijos. *Apuntes de Psicología*, 20 (2), 273-282.
- Resendiz, P., y Romero, M. (2007). Relaciones entre creencias y practicas de crianza de padres con niños pequeños. *Anales de Psicología*, 23, (2), 177-184.

- Rodrigo, M., y Palacios, J. (1998). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza Editorial.
- Romo, J. (2009). La Salud Mental de los Padres Afecta a los Hijos. *Mediciclopedia* [versión electrónica]. Recuperado en: <http://mediciclopedia.com/2009/05/04/la-salud-mental-de-los-padres-afecta-a-los-hijos/>
- Ruiz, A., y Lago, B. (2005). Trastornos de ansiedad en la infancia y en la adolescencia. En: AEPap .ed. Curso de Actualización Pediatría 2005. Madrid: Exlibris Ediciones; 2005. p. 265-280.
- Russell, L. (2010). Building Steprelationships: Emerging Adult Stepchildrens' Perceptions and Experiences of their Stepparents. *University of Connecticut*, 5 (9), 1-40.
- Serrano, C., Rojas, A., y Ruggero, C. (2013). Depresión, ansiedad y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Redalyc.org*, 15(1), 47-60.
- Solís, P., Díaz, M., y Medina, Y. (2008). Valoración objetiva del estilo de crianza y las expectativas de parejas con niños pequeños. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40 (2), 305-319.
- Torío, S., Peña, J., e India, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*, 20(1), 62-70.
- Torres, L., Ortega, P., Garrido, A., y Reyes, A. (2008). Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 31-56.
- Turkheimer, E., & Waldron, M. (2000). Nonshared environment: A theoretical, methodological and quantitative review. *Psychological Bulletin*, 126(1), 78-108.
- UNICEF. (2003). Talleres para trabajar en familia ¿te suena familiar? Recuperado el 20 de octubre de 2012 de: <http://www.educarchile.cl/UserFiles/P0037/File/Inspector/Unicef%208%20La%20comunicacion%20en%20la%20familia.pdf>

- Vergara, C. (2002). *Creencias relacionadas con las prácticas de crianza de hijos/as*. (Tesis de Maestría). Universidad de Colima. Recuperado de http://digeset.ucol.mx/tesis_posgrado/Pdf/Claudia%20Berenice%20Vergara%20Hernandez.pdf.
- Washington, A., & Dunham, M. (2011). Early Parenting Practices and Outcomes for Adolescents. *Educational Research Quarterly*, 35(2), 43-75.
- Wolchik, S., Wilcox, K., Tein, J., & Sandler, N. (2000). Maternal acceptance and consistency of discipline as buffers of divorce stressors on children's psychological adjustment problems. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 28(1), 87-102.

Anexo 1.



**Universidad
de La Sabana**
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, _____ identificado (a) con _____ número _____, autorizo y doy libre consentimiento al estudiante de Psicología _____ de _____ semestre de la Universidad de la Sabana para realizar en mi hijo(a) _____ un proceso de evaluación sobre las prácticas de crianza y síntomas de internalización y externalización en adolescentes y sus padres bajo la supervisión del Doctora Diana Paola Obando, Psicóloga.

Declaro que he sido informado de lo consignado en los siguientes puntos.

- A. La participación en el proceso tiene un carácter voluntario.
- B. La finalidad de este proceso es: Describir aspectos relacionados con las prácticas de crianza y síntomas de internalización y externalización
- C. El tipo de procedimiento: se realizara la aplicación de un instrumento psicológico al adolescente y posteriormente con su previ a autorización se aplicara otro instrumento a usted Señor (a) padre/madre de familia.
- D. Evaluación de riesgos: los procedimientos que serán aplicados no implicarán riesgo físico o psicológico para los participantes.
- E. Garantía de la confidencialidad de los datos obtenidos y de la identidad de los participantes.
- F. Garantía al participante de la posibilidad de retirarse libremente y en cualquier momento sin desmedro en la calidad de la atención prestada.
- G. Conforme a lo anterior, firmo a continuación:

Nombre del padre o acudiente _____

Fecha _____

Anexo 2.

Inventario de Prácticas de Crianza y Síntomas de Internalización y Externalización (IPCSIE).

A continuación se encontrará una serie de afirmaciones referentes a la manera como usted actúa con su hijo respecto a diferentes aspectos de la vida. Hay cuatro opciones de respuesta ante cada afirmación, donde no hay respuestas malas ni buenas. Marque con una X según su realidad. Por favor responda con toda sinceridad.

		Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
1	Establezco reglas o normas claras en mi casa.				
2	Cuando le digo a mi hijo(a) que lo voy a reprender por algún motivo, realmente lo hago.				
3	Me pongo de acuerdo con mi esposo(a) con las normas o reglas que se establecen en el hogar.				
4	Establezco a mi hijo(a) colaborar con los quehaceres diarios del hogar (tender su cama, lavar los platos, etc.)				
5	Cuando mi hijo(a) se porta mal, no le dejo hacer las cosas que le gustan (como estar en internet o ver televisión).				
6	Todos mis hijos deben cumplir las normas o reglas establecidas de manera equitativa.				
7	Las normas o reglas que establezco están relacionadas con el comportamiento de mi hijo(a), dentro como fuera de casa (tipo de amigos, actividades que realiza).				
8	Le explico a mi hijo(a) la importancia de cumplir las normas o reglas del hogar.				
9	Uso el castigo físico para corregir o controlar el comportamiento de mi hijo(a) (cinturón, cachetada, nalgada).				
10	Le pego frecuentemente a mi hijo(a) cuando incumple alguna norma o regla.				

		Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
11	Le pego ocasionalmente a mi hijo(a) cuando incumple alguna norma o regla.				
12	Alguna vez le he dejado a mi hijo(a) marcas de castigo físico como moretones, rasguños o la piel enrojecida.				
13	Únicamente uso el regaño como llamado de atención cuando mi hijo(a) incumple alguna norma o regla.				
14	Utilizo palabras fuertes y agresivas para corregir a mi hijo(a) (groserías, palabras hirientes).				
15	Únicamente uso la voz alta para corregir a mi hijo y le explico porque lo hago.				
16	No le hablo o ignoro a mi hijo(a) para corregirlo cuando incumple alguna norma o regla.				
17	Si mi hijo(a) incumple normas o reglas en mi casa no le digo nada.				
18	Siento que protejo demasiado a mi hijo(a).				
19	Cuando mi hijo(a) se porta bien lo premio (regalo, lo elogio, felicito o le reconozco su mérito).				
20	Cuando castigo a mi hijo(a), le explico la razón.				
21	Le comunico a mi hijo(a), las decisiones importantes que se toman en el hogar.				
22	En mi casa permito que mi hijo(a) participe en decisiones que lo involucran (actividades del colegio, mudanza, cambio de empleo de un padre etc.)				
23	Hay un momento en que nos reunimos en familia para hablar sobre cómo nos fue en el día.				

		Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
24	Hablo con mi hijo(a) abiertamente sobre temas actuales como redes sociales, sexualidad, consumo de alcohol y/o drogas.				
25	Mi hijo(a) a veces me comunica abiertamente sus inquietudes personales respecto a gustos, amistades, pasatiempos.				
26	Considero que cuando mi hijo(a), tiene algún problema o duda, me pide ayuda.				
27	Si mi hijo(a) tiene alguna dificultad me la comunica abiertamente.				
28	Mi hijo(a) me comunica cuando algo le molesta, disgusta o incomoda (conmigo, alguien o una situación).				
29	Mi hijo(a) me comunica cuando algo muy bueno o malo le pasa durante el día.				
30	Mi hijo(a) me cuenta cuando esta triste o feliz.				
31	Dialogo con mi hijo(a) sobre su futuro (académico, laboral, sentimental).				
32	Si mi hijo(a) tiene alguna dificultad intento ayudarle.				
33	Discuto y negocio los gustos e intereses de mi hijo(a) (música, vestuario, actividades como deportes).				
34	Le expreso cariño a mi hijo(a) por medio de abrazos, besos y/o palabras amorosas.				
35	Le digo a mi hijo(a) que lo quiero.				
36	Apoyo a mi hijo(a) en ciertas decisiones que considera importantes para su futuro.				

		Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
37	Cuando le va bien en algo a mi hijo(a), lo elogio o lo hago sentir que estoy orgulloso de él o ella.				
38	Le demuestro a mi hijo(a) que me interesan sus gustos, sentimientos y acciones.				
39	Le prestó más atención a las fortalezas que a las debilidades de mi hijo(a).				
40	Cuando mi hijo(a) se siente mal lo(a) escucho y aliento para que se sienta mejor.				
41	Cuando mi hijo(a) se siente mal, trato de hablar con él o ella para conocer lo que le sucede.				
42	Cuando mi hijo(a) tiene algún fracaso académico o personal lo(a) ánimo para que tenga éxito la próxima vez.				
43	Estoy al tanto de cómo le va en el colegio a mi hijo(a).				
44	Asisto a las reuniones del colegio de mi hijo(a).				
45	Conozco los amigos más cercanos de mi hijo(a).				
46	Apoyo a mi hijo(a) cuando tiene alguna dificultad en su vida social (amigos, novio(a)).				
47	Me preocupo por conocer los gustos e intereses de mi hijo(a).				
48	Me interesó por las cosas que le gustan a mi hijo(a).				
49	Cuando mi hijo(a) sale con sus Amigos se dónde está.				
50	Participo en actividades escolares de mi hijo(a) (izadas de bandera, salidas pedagógicas, talleres de padres, etc.)				
51	Realizamos actividades donde participan todos los miembros de mi familia (juegos, eventos, talleres).				

		Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
52	Permito que mi hijo(a) realice actividades en casa con sus amigos como trabajos escolares, fiestas, etc.				

Inventario de Prácticas de Crianza y Síntomas de Internalización y Externalización (IPCSIE).

A continuación encontraras una serie de afirmaciones referentes a la manera como tú te has sentido con diferentes aspectos de la vida. Hay cuatro opciones de respuesta ante cada afirmación, donde no hay respuestas malas ni buenas. Marca con una X según tu realidad. Por favor responde con toda sinceridad.

		Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
1	Me va mal en el colegio.				
2	Mi rendimiento académico es bueno.				
3	No me gusta estudiar.				
4	Aunque estudie mucho, mis notas son malas.				
5	Siempre hago las tareas del colegio.				
6	No entiendo cuando el profesor explica en clase.				
7	Ocupo los primeros puestos de desempeño en mi salón.				
8	Hago mis tareas con anticipación a la fecha de entrega.				
9	Dedico un tiempo especial durante el día para hacer mis tareas.				
10	Pierdo mis materiales de estudio.				
11	Me cuesta trabajo poner cuidado en clase.				
12	Me distraigo fácilmente en clase.				
13	Pierdo frecuentemente mis objetos personales y útiles.				
14	Cuando me dan una orden la cumplo.				
15	Dejo actividades o tareas sin terminar.				
16	Planeo con anticipación las actividades o tareas antes de empezar.				
17	Aunque una tarea o actividad me implique mucho esfuerzo la realizo.				

18	Me cuesta trabajo quedarme quieto.				
19	Me paro continuamente de mi puesto en el salón.				
20	Me gustan las actividades tranquilas.				
21	La gente dice que soy muy inquieto.				
22	La gente me dice que hablo mucho.				
23	Me cuesta esperar en una fila o mi turno.				
24	Suelo interrumpir cuando otros están hablando.				
25	He amenazado a otros para obtener lo que quiero.				
26	He provocado a otros para iniciar peleas físicas.				
27	He hecho daño a otros usando un arma (cuchillo, palo, piedra entre otros).				
28	He maltratado físicamente a un animal con la intención de hacerle daño.				
29	He atracado a personas.				
30	He obligado a alguien a tener un contacto sexual.				
31	He provocado un incendio con la intención de hacer daño.				
32	He destruido propiedades ajenas (carros, casas).				
33	Digo mentiras para obtener lo que quiero.				
34	He robado objetos de valor.				
35	Me he quedado fuera de casa sin permiso de mis padres				
36	Me he escapado de la casa.				
37	He capado clase.				
38	Me irrito y hago pataletas cuando no obtengo lo que quiero.				

39	Discuto con adultos.				
40	Me niego a hacer lo que me diga un adulto.				
41	Me gusta molestar a otros.				
42	Le echo la culpa a otros de lo que hago.				
43	Soy una persona irritable y resentida.				
44	Soy rencoroso y vengativo.				
45	Me preocupo excesivamente ante situaciones o cosas que no lo ameritan.				
46	Me canso fácilmente.				
47	Me enojo fácilmente.				
48	A menudo siento tensión en los músculos del cuello y la espalda.				
49	Me cuesta trabajo quedarme dormido cuando estoy muy cansado.				
50	Frecuentemente a pesar de haber dormido me siento cansado.				
51	Frecuentemente me encuentro de mal humor.				
52	Lloro fácilmente.				
53	En ocasiones nada me complace.				
54	Muchas veces siento que todo lo que hago está mal.				
55	Me siento a gusto conmigo mismo.				
56	Muchas veces cuando pasa algo malo siento que la culpa es mía.				
57	Frecuentemente siento que las personas me quieren hacer daño.				
58	En ocasiones pienso que me quiero morir.				
59	A veces quisiera huir de todo.				

60	He intentado quitarme la vida.				
61	Tengo problemas en las relaciones con otros.				
62	Últimamente no me llama la atención las actividades que antes disfrutaba.				
63	Últimamente disfruto poco las actividades sociales.				
64	Me gusta ir al colegio.				
65	Frecuentemente me duele la cabeza.				
66	Frecuentemente tengo dolores de estómago.				
67	Mi apetito ha cambiado últimamente.				

Anexo 3. Plantillas de Calificación.

Inventario de Prácticas de Crianza y Síntomas de Internalización y Externalización (IPCSIE).

A continuación se encontrará una serie de afirmaciones referentes a la manera como usted actúa con su hijo respecto a diferentes aspectos de la vida. Hay cuatro opciones de respuesta ante cada afirmación, donde no hay respuestas malas ni buenas. Marque con una X según su realidad. Por favor responda con toda sinceridad.

		Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
1	Establezco reglas o normas claras en mi casa.	0	1	2	3
2	Cuando le digo a mi hijo(a) que lo voy a reprender por algún motivo, realmente lo hago.	0	1	2	3
3	Me pongo de acuerdo con mi esposo(a) con las normas o reglas que se establecen en el hogar.	0	1	2	3
4	Establezco a mi hijo(a) colaborar con los quehaceres diarios del hogar (tender su cama, lavar los platos, etc.)	0	1	2	3
5	Cuando mi hijo(a) se porta mal, no le dejo hacer las cosas que le gustan (como estar en internet o ver televisión).	0	1	2	3
6	Todos mis hijos deben cumplir las normas o reglas establecidas de manera equitativa.	0	1	2	3
7	Las normas o reglas que establezco están relacionadas con el comportamiento de mi hijo(a), dentro como fuera de casa (tipo de amigos, actividades que realiza).	0	1	2	3
8	Le explico a mi hijo(a) la importancia de cumplir las normas o reglas del hogar.	0	1	2	3
9	Uso el castigo físico para corregir o controlar el comportamiento de mi hijo(a) (cinturón, cachetada, nalgada).	3	2	1	0

		3 Nunca	2 Casi nunca	1 Casi siempre	0 Siempre
10	Le pego frecuentemente a mi hijo(a) cuando incumple alguna norma o regla.				
11	Le pego ocasionalmente a mi hijo(a) cuando incumple alguna norma o regla.	3	2	1	0
12	Alguna vez le he dejado a mi hijo(a) marcas de castigo físico como moretones, rasguños o la piel enrojecida.	3	2	1	0
13	Únicamente uso el regaño como llamado de atención cuando mi hijo(a) incumple alguna norma o regla.	0	1	2	3
14	Utilizo palabras fuertes y agresivas para corregir a mi hijo(a) (groserías, palabras hirientes).	3	2	1	0
15	Únicamente uso la voz alta para corregir a mi hijo y le explico porque lo hago.	0	1	2	3
16	No le hablo o ignoro a mi hijo(a) para corregirlo cuando incumple alguna norma o regla.	3	2	1	0
17	Si mi hijo(a) incumple normas o reglas en mi casa no le digo nada.	3	2	1	0
18	Siento que protejo demasiado a mi hijo(a).	3	2	1	0
19	Cuando mi hijo(a) se porta bien lo premio (regalo, lo elogio, felicito o le reconozco su merito).	0	1	2	3
20	Cuando castigo a mi hijo(a), le explico la razón.	0	1	2	3
21	Le comunico a mi hijo(a), las decisiones importantes que se toman en el hogar.	0	1	2	3
22	En mi casa permito que mi hijo(a) participe en decisiones que lo involucran (actividades del colegio, mudanza, cambio de empleo de un padre etc.)	0	1	2	3

23	Hay un momento en que nos reunimos en familia para hablar sobre cómo nos fue en el día.	0	1	2	3
-----------	---	---	---	---	---

		Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
24	Hablo con mi hijo(a) abiertamente sobre temas actuales como redes sociales, sexualidad, consumo de alcohol y/o drogas.	0	1	2	3
25	Mi hijo(a) a veces me comunica abiertamente sus inquietudes personales respecto a gustos, amistades, pasatiempos.	0	1	2	3
26	Considero que cuando mi hijo(a), tiene algún problema o duda, me pide ayuda.	0	1	2	3
27	Si mi hijo(a) tiene alguna dificultad me la comunica abiertamente.	0	1	2	3
28	Mi hijo(a) me comunica cuando algo le molesta, disgusta o incomoda (conmigo, alguien o una situación).	0	1	2	3
29	Mi hijo(a) me comunica cuando algo muy bueno o malo le pasa durante el día.	0	1	2	3
30	Mi hijo(a) me cuenta cuando esta triste o feliz.	0	1	2	3
31	Dialogo con mi hijo(a) sobre su futuro (académico, laboral, sentimental).	0	1	2	3
32	Si mi hijo(a) tiene alguna dificultad intento ayudarlo.	0	1	2	3
33	Discuto y negocio los gustos e intereses de mi hijo(a) (música, vestuario, actividades como deportes).	0	1	2	3
34	Le expreso cariño a mi hijo(a) por medio de abrazos, besos y/o palabras amorosas.	0	1	2	3
35	Le digo a mi hijo(a) que lo quiero.	0	1	2	3

36	Apoyo a mi hijo(a) en ciertas decisiones que considera importantes para su futuro.	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
37	Cuando le va bien en algo a mi hijo(a), lo elogio o lo hago sentir que estoy orgulloso de él o ella.	0	1	2	3
38	Le demuestro a mi hijo(a) que me interesan sus gustos, sentimientos y acciones.	0	1	2	3
39	Le prestó más atención a las fortalezas que a las debilidades de mi hijo(a).	0	1	2	3
40	Cuando mi hijo(a) se siente mal lo(a) escucho y aliento para que se sienta mejor.	0	1	2	3
41	Cuando mi hijo(a) se siente mal, trato de hablar con él o ella para conocer lo que le sucede.	0	1	2	3
42	Cuando mi hijo(a) tiene algún fracaso académico o personal lo(a) ánimo para que tenga éxito la próxima vez.	0	1	2	3
43	Estoy al tanto de cómo le va en el colegio a mi hijo(a).	0	1	2	3
44	Asisto a las reuniones del colegio de mi hijo(a).	0	1	2	3
45	Conozco los amigos más cercanos de mi hijo(a).	0	1	2	3
46	Apoyo a mi hijo(a) cuando tiene alguna dificultad en su vida social (amigos, novio(a)).	0	1	2	3
47	Me preocupo por conocer los gustos e intereses de mi hijo(a).	0	1	2	3
48	Me interesó por las cosas que le gustan a mi hijo(a).	0	1	2	3
49	Cuando mi hijo(a) sale con sus Amigos se dónde está.	0	1	2	3
50	Participo en actividades escolares de mi hijo(a) (izadas de bandera, salidas pedagógicas, talleres de padres, etc.)	0	1	2	3
51	Realizamos actividades donde participan todos los miembros de	0	1	2	3

	mi familia (juegos, eventos, talleres).				
--	---	--	--	--	--

		Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
52	Permito que mi hijo(a) realice actividades en casa con sus amigos como trabajos escolares, fiestas, etc.	0	1	2	3

Inventario de Prácticas de Crianza y Síntomas de Internalización y Externalización (IPCSIE).

A continuación encontraras una serie de afirmaciones referentes a la manera como tú te has sentido con diferentes aspectos de la vida. Hay cuatro opciones de respuesta ante cada afirmación, donde no hay respuestas malas ni buenas. Marca con una X según tu realidad. Por favor responde con toda sinceridad.

		Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
1	Me va mal en el colegio.	3	2	1	0
2	Mi rendimiento académico es bueno.	0	1	2	3
3	No me gusta estudiar.	3	2	1	0
4	Aunque estudie mucho, mis notas son malas.	3	2	1	0
5	Siempre hago las tareas del colegio.	0	1	2	3
6	No entiendo cuando el profesor explica en clase.	3	2	1	0
7	Ocupo los primeros puestos de desempeño en mi salón.	0	1	2	3
8	Hago mis tareas con anticipación a la fecha de entrega.	0	1	2	3
9	Dedico un tiempo especial durante el día para hacer mis tareas.	0	1	2	3
10	Pierdo mis materiales de estudio.	3	2	1	0
11	Me cuesta trabajo poner cuidado en clase.	3	2	1	0
12	Me distraigo fácilmente en clase.	3	2	1	0
13	Pierdo frecuentemente mis objetos personales y útiles.	3	2	1	0
14	Cuando me dan una orden la cumplo.	0	1	2	3
15	Dejo actividades o tareas sin terminar.	3	2	1	0
16	Planeo con anticipación las actividades o tareas antes de empezar.	0	1	2	3

		0	1	2	3
		Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
17	Aunque una tarea o actividad me implique mucho esfuerzo la realizo.	0	1	2	3
18	Me cuesta trabajo quedarme quieto.	3	2	1	0
19	Me paro continuamente de mi puesto en el salón.	3	2	1	0
20	Me gustan las actividades tranquilas.	0	1	2	3
21	La gente dice que soy muy inquieto.	3	2	1	0
22	La gente me dice que hablo mucho.	3	2	1	0
23	Me cuesta esperar en una fila o mi turno.	3	2	1	0
24	Suelo interrumpir cuando otros están hablando.	3	2	1	0
25	He amenazado a otros para obtener lo que quiero.	3	2	1	0
26	He provocado a otros para iniciar peleas físicas.	3	2	1	0
27	He hecho daño a otros usando un arma (cuchillo, palo, piedra entre otros).	3	2	1	0
28	He maltratado físicamente a un animal con la intención de hacerle daño.	3	2	1	0
29	He atracado a personas.	3	2	1	0
30	He obligado a alguien a tener un contacto sexual.	3	2	1	0
31	He provocado un incendio con la intención de hacer daño.	3	2	1	0
32	He destruido propiedades ajenas (carros, casas).	3	2	1	0
33	Digo mentiras para obtener lo que quiero.	3	2	1	0
34	He robado objetos de valor.	3	2	1	0
35	Me he quedado fuera de casa sin permiso de mis padres.	3	2	1	0

36	Me he escapado de la casa.	3	2	1	0
37	He capado clase.	3	2	1	0
38	Me irrito y hago pataletas cuando no obtengo lo que quiero.	3	2	1	0
39	Discuto con adultos.	3	2	1	0
40	Me niego a hacer lo que me diga un adulto.	3	2	1	0
41	Me gusta molestar a otros.	3	2	1	0
42	Le echo la culpa a otros de lo que hago.	3	2	1	0
43	Soy una persona irritable y resentida.	3	2	1	0
44	Soy rencoroso y vengativo.	3	2	1	0
45	Me preocupo excesivamente ante situaciones o cosas que no lo ameritan.	3	2	1	0
46	Me canso fácilmente.	3	2	1	0
47	Me enojo fácilmente.	3	2	1	0
48	A menudo siento tensión en los músculos del cuello y la espalda.	3	2	1	0
49	Me cuesta trabajo quedarme dormido cuando estoy muy cansado.	3	2	1	0
50	Frecuentemente a pesar de haber dormido me siento cansado.	3	2	1	0
51	Frecuentemente me encuentro de mal humor.	3	2	1	0
52	Lloro fácilmente.	3	2	1	0
53	En ocasiones nada me complace.	3	2	1	0
54	Muchas veces siento que todo lo que hago está mal.	3	2	1	0
55	Me siento a gusto conmigo mismo.	0	1	2	3

56	Muchas veces cuando pasa algo malo siento que la culpa es mía.	3	2	1	0
57	Frecuentemente siento que las personas me quieren hacer daño.	3	2	1	0
58	En ocasiones pienso que me quiero morir.	3	2	1	0
59	A veces quisiera huir de todo.	3	2	1	0
60	He intentado quitarme la vida.	3	2	1	0
61	Tengo problemas en las relaciones con otros.	3	2	1	0
62	Últimamente no me llama la atención las actividades que antes disfrutaba.	3	2	1	0
63	Últimamente disfruto poco las actividades sociales.	3	2	1	0
64	Me gusta ir al colegio.	0	1	2	3
65	Frecuentemente me duele la cabeza.	3	2	1	0
66	Frecuentemente tengo dolores de estómago.	3	2	1	0
67	Mi apetito ha cambiado últimamente.	3	2	1	0

Anexo 4. Clasificación de las Preguntas en las Dimensiones del Instrumento PC.

		Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre	
CONTROL DEL COMPORTAMIENTO	1	Establezco reglas o normas claras en mi casa.				
	2	Cuando le digo a mi hijo(a) que lo voy a reprender por algún motivo, realmente lo hago.				
	3	Me pongo de acuerdo con mi esposo(a) con las normas o reglas que se establecen en el hogar.				
	4	Establezco a mi hijo(a) colaborar con los quehaceres diarios del hogar (tender su cama, lavar los platos, etc.)				
	5	Cuando mi hijo(a) se porta mal, no le dejo hacer las cosas que le gustan (como estar en internet o ver televisión).				
	6	Todos mis hijos deben cumplir las normas o reglas establecidas de manera equitativa.				
	7	Las normas o reglas que establezco están relacionadas con el comportamiento de mi hijo(a), dentro como fuera de casa (tipo de amigos, actividades que realiza).				
	8	Le explico a mi hijo(a) la importancia de cumplir las normas o reglas del hogar.				
	9	Uso el castigo físico para corregir o controlar el comportamiento de mi hijo(a) (cinturón, cachetada, nalgada).				
	10	Le pego frecuentemente a mi hijo(a) cuando incumple alguna norma o regla.				

CONTROL DEL COMPORTAMIENTO	11	Le pego ocasionalmente a mi hijo(a) cuando incumple alguna norma o regla.				
	12	Alguna vez le he dejado a mi hijo(a) marcas de castigo físico como moretones, rasguños o la piel enrojecida.				
	13	Únicamente uso el regaño como llamado de atención cuando mi hijo(a) incumple alguna norma o regla.				
	14	Utilizo palabras fuertes y agresivas para corregir a mi hijo(a) (groserías, palabras hirientes).				
	15	Únicamente uso la voz alta para corregir a mi hijo y le explico porque lo hago.				
	16	No le hablo o ignoro a mi hijo(a) para corregirlo cuando incumple alguna norma o regla.				
	17	Si mi hijo(a) incumple normas o reglas en mi casa no le digo nada.				
	18	Siento que protejo demasiado a mi hijo(a).				
	19	Cuando mi hijo(a) se porta bien lo premio (regalo, lo elogio, felicito o le reconozco su mérito).				
	20	Cuando castigo a mi hijo(a), le explico la razón.				
COMUNICACIÓN	21	Le comunico a mi hijo(a), las decisiones importantes que se toman en el hogar.				
	22	En mi casa permito que mi hijo(a) participe en decisiones que lo involucran (actividades del colegio, mudanza, cambio de empleo de un padre etc.)				
	23	Hay un momento en que nos reunimos en familia para hablar sobre cómo nos fue en el día.				

COMUNICACIÓN	24	Hablo con mi hijo(a) abiertamente sobre temas actuales como redes sociales, sexualidad, consumo de alcohol y/o drogas.				
	25	Mi hijo(a) a veces me comunica abiertamente sus inquietudes personales respecto a gustos, amistades, pasatiempos.				
	26	Considero que cuando mi hijo(a), tiene algún problema o duda, me pide ayuda.				
	27	Si mi hijo(a) tiene alguna dificultad me la comunica abiertamente.				
	28	Mi hijo(a) me comunica cuando algo le molesta, disgusta o incomoda (conmigo, alguien o una situación).				
	29	Mi hijo(a) me comunica cuando algo muy bueno o malo le pasa durante el día.				
	30	Mi hijo(a) me cuenta cuando esta triste o feliz.				
	31	Dialogo con mi hijo(a) sobre su futuro (académico, laboral, sentimental).				
APOYO AFECTIVO	32	Si mi hijo(a) tiene alguna dificultad intento ayudarle.				
	33	Discuto y negocio los gustos e intereses de mi hijo(a) (música, vestuario, actividades como deportes).				
	34	Le expreso cariño a mi hijo(a) por medio de abrazos, besos y/o palabras amorosas.				
	35	Le digo a mi hijo(a) que lo quiero.				
	36	Apoyo a mi hijo(a) en ciertas decisiones que considera importantes para su futuro.				

APOYO AFECTIVO	37	Cuando le va bien en algo a mi hijo(a), lo elogio o lo hago sentir que estoy orgulloso de él o ella.				
	38	Le demuestro a mi hijo(a) que me interesan sus gustos, sentimientos y acciones.				
	39	Le prestó más atención a las fortalezas que a las debilidades de mi hijo(a).				
	40	Cuando mi hijo(a) se siente mal lo(a) escucho y aliento para que se sienta mejor.				
	41	Cuando mi hijo(a) se siente mal, trato de hablar con él o ella para conocer lo que le sucede.				
	42	Cuando mi hijo(a) tiene algún fracaso académico o personal lo(a) ánimo para que tenga éxito la próxima vez.				
INVOLUCRAMIENTO PARENTAL	43	Estoy al tanto de cómo le va en el colegio a mi hijo(a).				
	44	Asisto a las reuniones del colegio de mi hijo(a).				
	45	Conozco los amigos más cercanos de mi hijo(a).				
	46	Apoyo a mi hijo(a) cuando tiene alguna dificultad en su vida social (amigos, novio(a)).				
	47	Me preocupo por conocer los gustos e intereses de mi hijo(a).				
	48	Me interesó por las cosas que le gustan a mi hijo(a).				
	49	Cuando mi hijo(a) sale con sus Amigos se dónde está.				
	50	Participo en actividades escolares de mi hijo(a) (izadas de bandera, salidas pedagógicas, talleres de padres, etc.)				
	51	Realizamos actividades donde participan todos los miembros de mi familia (juegos, eventos, talleres).				
	52	Permito que mi hijo(a) realice actividades en casa con sus amigos como trabajos escolares,				

		fiestas, etc.				
--	--	---------------	--	--	--	--

Anexo 5. Clasificación de las Preguntas en las Dimensiones del Instrumento SIE.

			Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
RENDIMIENTO ACADEMICO	1	Me va mal en el colegio.				
	2	Mi rendimiento académico es bueno.				
	3	No me gusta estudiar.				
	4	Aunque estudie mucho, mis notas son malas.				
	5	Siempre hago las tareas del colegio.				
	6	No entiendo cuando el profesor explica en clase.				
	7	Ocupo los primeros puestos de desempeño en mi salón.				
	8	Hago mis tareas con anticipación a la fecha de entrega.				
	9	Dedico un tiempo especial durante el día para hacer mis tareas.				
PROBLEMAS ATENCIONALES	10	Pierdo mis materiales de estudio.				
	11	Me cuesta trabajo poner cuidado en clase.				
	12	Me distraigo fácilmente en clase.				
	13	Pierdo frecuentemente mis objetos personales y útiles.				
	14	Cuando me dan una orden la cumplo.				
	15	Dejo actividades o tareas sin terminar.				
	16	Planeo con anticipación las actividades o tareas antes de empezar.				
	17	Aunque una tarea o actividad me implique mucho esfuerzo la realizo.				

INQUIETUD MOTORA	18	Me cuesta trabajo quedarme quieto.				
	19	Me paro continuamente de mi puesto en el salón.				
	20	Me gustan las actividades tranquilas.				
	21	La gente dice que soy muy inquieto.				
	22	La gente me dice que hablo mucho.				
CONDUCTA IMPULSIVA	23	Me cuesta esperar en una fila o mi turno.				
	24	Suelo interrumpir cuando otros están hablando.				
CONDUCTA DISRUPTIVA	25	He amenazado a otros para obtener lo que quiero.				
	26	He provocado a otros para iniciar peleas físicas.				
	27	He hecho daño a otros usando un arma (cuchillo, palo, piedra entre otros).				
	28	He maltratado físicamente a un animal con la intención de hacerle daño.				
	29	He atracado a personas.				
	30	He obligado a alguien a tener un contacto sexual.				
	31	He provocado un incendio con la intención de hacer daño.				
	32	He destruido propiedades ajenas (carros, casas).				
	33	Digo mentiras para obtener lo que quiero.				
	34	He robado objetos de valor.				
	35	Me he quedado fuera de casa sin permiso de mis padres				
	36	Me he escapado de la casa.				
	37	He capado clase.				

FIGUTRAS DE AUTORIDAD	38	Me irrito y hago pataletas cuando no obtengo lo que quiero.				
	39	Discuto con adultos.				
	40	Me niego a hacer lo que me diga un adulto.				
	41	Me gusta molestar a otros.				
	42	Le echo la culpa a otros de lo que hago.				
	43	Soy una persona irritable y resentida.				
	44	Soy rencoroso y vengativo.				
	45	Me preocupo excesivamente ante situaciones o cosas que no lo ameritan.				
ANSIEDAD	46	Me canso fácilmente.				
	47	Me enojo fácilmente.				
	48	A menudo siento tensión en los músculos del cuello y la espalda.				
	49	Me cuesta trabajo quedarme dormido cuando estoy muy cansado.				
	50	Frecuentemente a pesar de haber dormido me siento cansado.				
	51	Frecuentemente me encuentro de mal humor.				
ESTADO DE ANIMO	52	Lloro fácilmente.				
	53	En ocasiones nada me complace.				
	54	Muchas veces siento que todo lo que hago está mal.				
	55	Me siento a gusto conmigo mismo.				
	56	Muchas veces cuando pasa algo malo siento que la culpa es mía.				